

## Biografías anarquistas

# Las otras editoras de *Nuestra Tribuna*

---

La historia de las mujeres anarquistas tenía una gran deuda con el Grupo Editor de **Nuestra Tribuna**. Los trabajos que se han publicado referidos al periódico sólo las nombran al pasar, ignorando el rol fundamental que ellas tuvieron en esta empresa. El trabajo que se presenta a continuación busca saldar esa deuda porque reconstruye las historias de vida de Fidela Cuñado, Terencia Fernández y María Fernández, quienes compartieron con Juana Rouco Buela la publicación de un periódico anarquista escrito y editado por mujeres desde la ciudad de Necochea.

Un arduo trabajo de investigación, llevado adelante por historiadoras de esa ciudad durante varios años, ha permitido construir una semblanza de las integrantes locales del grupo editor. La investigación se ha basado en fuentes de la propia ciudad de Necochea, de la ciudad de Gordoncillo (León-España) y en testimonios de los descendientes.

Como anexo, se incluye una selección de los artículos firmados por ellas de manera individual y como grupo editor, así como algunas fotografías.

# Las otras editoras del periódico anarquista *Nuestra Tribuna* Fidela, Terencia y María

Ana Carolina Alonso  
Patricia Alejandra Piedra\*

Es imposible que María escribiera... su educación era muy básica...  
La abuela Terencia tenía mucho carácter...  
Fidela siempre estaba leyendo...

De las entrevistas con los descendientes de las editoras de **Nuestra Tribuna**.

**Nuestra Tribuna** se ha convertido en la insignia de la voz anarquista femenina.<sup>1</sup> El anarquismo siempre recurrió a la palabra escrita como forma de expresión y difusión de sus ideas, y la Argentina no fue una excepción. Sin embargo, hasta la aparición de **La Voz de la Mujer**, a fines del siglo XIX, habían sido hombres los que planteaban aquí la necesidad de que la mujer se emancipara, aunque manteniéndolas en un lugar tradicional, congruente con su tiempo, como mediadora frente al esposo y como educadoras de los hijos.

**La Voz de la Mujer** vino a traer nuevos aires, la emancipación pasa de ser un don concedido por los hombres, a ser un reclamo por parte de las mismas mujeres.

Mientras la convocatoria es abstracta —La Mujer—, mientras ellas callan o responden fieles como espejos, la inestabilidad de la doctrina no se revela. Cuando la voz de la mujer encarna en decenas de militantes que se manchan los dedos de tinta, discuten, escriben, vocean y dirigen, la radicalidad potencial del ideal anarquismo, como ellas dirían, estalla y florece. (Fernández Cordero, 2010: 19)

**Nuestra Tribuna**<sup>2</sup> fue más allá, marcaría una diferencia con respecto a las publicaciones anteriores, aun con aquellas escritas por mujeres. Las editoras no aceptaban artículos firmados con seudónimo, lo cual queda aclarado en el primer número con un mensaje a una colaboradora apodada "Bohemia" (**NT**, n°1, 15/08/1922). Cada una de las autoras respaldaba con su nombre y apellido las palabras que había escrito.<sup>3</sup>

Las editoras de **NT** eran cuatro mujeres. El grupo estaba conformado por la reconocida anarquista Juana Rouco y las también españolas Fidela Cuñado, María Fernández y Terencia Fernández. En trabajos previos sobre **NT** Juana Rouco (Barrancos, 1996; Calzetta, 2005; Fernández Cordero, 2008 y Catena y Luparello, 2013) fueron ignoradas o nombradas al pasar incurriendo en errores y generalizaciones, dejándolas injustamente a la sombra del genio de Juana.

El grupo editor estaba a cargo de la selección de contenido, la diagramación, las finanzas, la distribución y, en varios casos, la redacción de material para publicar en **NT**. Sólo se sabe que Juana Rouco era la directora, el rol

\* Ambas autoras son profesoras de Historia. Patricia A. Piedra cursa la licenciatura de Historia en la Universidad de Nacional del Centro, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

1 Agradecemos a los descendientes de las editoras y al historiador leonés Dr. Javier Revilla Casado. La primera versión de este trabajo fue presentada en la mesa: "Anarquismo, en el cruce de la historia y la literatura. Doctrina y praxis anarquistas en Latinoamérica, 1890-1930", en las XV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, 16 al 18 de septiembre de 2015, Comodoro Rivadavia, Chubut.

2 De ahora en más **NT**.

3 Era una práctica común en la época que, en las publicaciones anarquistas producidas por mujeres, autores masculinos enviaran artículos bajo nombres femeninos, lo cual hacía imposible rastrear al verdadero autor.

específico del resto de las mujeres permanece aún desconocido [Ver documento n° 1]. Ese desconocimiento es el que moviliza a sacarlas de la sombras y vislumbrar cuál fue el papel que jugaron en el proyecto de Juana de dar a luz un periódico escrito y editado sólo por mujeres, y por qué cuando se alejó de ellas (por su huida de la ciudad de Necochea), el periódico comenzó a declinar hasta desaparecer.

Ha sido, y es, un complejo trabajo intentar reconstruir sus historias; la falta de fuentes—como plantea Michelle Perrot (2008)— obedece al mandato social de mantenerse invisibles en un tiempo de fuerte incidencia patriarcal, aun dentro del anarquismo. Estas tres mujeres se ocuparon expresamente de mantener en silencio su pasado ácrata, no sólo con la sociedad necochense, sino también con sus propios descendientes. Ellas y sus familias habrían borrado, en un proceso intencional y consciente “lo que aún significa y mucho, con la intención de no molestar.” (Portelli, 2014: 40).

La falta de anonimato que caracteriza a **NT** ha permitido hacer un seguimiento de quienes sostuvieron económicamente, a través de las suscripciones, este emprendimiento. El periódico, más que una aventura personal de Juana Rouco Buela secundada por el grupo editor, fue un proyecto femenino acompañado por una red de contención familiar preexistente a la llegada de Juana a Necochea en la gira de la FORA de 1921 [Ver documento n° 1]. Se ha rastreado la presencia de familiares directos de estas tres mujeres en el periódico desde sus orígenes hasta su relocalización en Tandil. Esposos, padres, hermanos, hijos, sobrinos son suscriptores, colaboradores o donantes de dinero para causas con las que se embanderó **NT** [Ver imágenes n° 7 y 8]. Es la propia Juana quien, al describir el clima de trabajo que se vivía cuando armaban el periódico, deja entrever esta idea:

Cada número del periódico que salía era un día de fiesta, nos juntábamos todos y todas las familias de las compañeras, para hacer la expedición y todo el mundo trabajaba; unas hacían la comida que resultaba un banquete por el número de comensales, otros doblaban periódicos o hacían fajas, y así riendo y cantando, se hacía la expedición de ‘Nuestra Tribuna’. (Rouco Buela, 1964: 85).

---

## Las raíces

Los grupos familiares a los que pertenecen las editoras de **NT** llegaron al país desde la población de Gordoncillo,<sup>4</sup> en el límite sur de la provincia de León, ubicada a unos 59 kilómetros de la ciudad capital. Gordoncillo es una localidad que estaba y aún sigue estando dedicada a la producción vitivinícola y a la industria harinera, al igual que el resto de las localidades de su comarca. Según los datos aportados por el censo de población español del año 1900, vivían allí 1.431 personas, de las cuales casi el 53% sabía leer y escribir. Diez años después, el censo poblacional de 1910 muestra que la población había descendido a 1.201 personas.<sup>5</sup> Las familias del grupo editor habrían ingresado al país en los primeros años del siglo XX, es decir que estarían formando parte de las más de doscientas personas que abandonan el pueblo al iniciar ese siglo.

La elección de Necochea como destino final pone en evidencia los mecanismos de reclutamiento y colocación, y los grupos de acogida. Aún desconocemos el nombre de esa familia o persona que bien podría haber mantenido relación de parentesco o amistad con todas o algunas de las familias de las editoras de **NT**, y que sirvió de apoyo y sostén económico, emocional y social a los recién llegados.<sup>6</sup>

Los descendientes ignoran la fecha de ingreso al país de sus antepasados. Y los faltantes que existen en los registros del CEMLA,<sup>7</sup> así como la posibilidad de que algunas de estas personas hayan formado parte del gran volumen de emigrantes clandestinos, nos impide rastrear su fecha de ingreso al país y su itinerario hasta llegar a Necochea.

4 Alicia Bernasconi sostiene: “la concentración de emigrantes de una aldea determinada en algún momento y vapor en particular, no puede ser ignorada: nos está indicando una línea para investigar”. (1995: 199).

5 Los censos de Gordoncillo se pueden consultar en: <http://www.ine.es>

6 Para estudiar la emigración italiana Samuel L. Baily sostiene que “is necessary to understand the ‘ongoing multiple links between origin and destination that many scholars today call transnationalism’, since membership in the family and/or local community was the initial basis of migrant networks” (Collyer, 2013: 135).

7 Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos.

La única certeza al respecto son los datos de la familia de Fidela Cuñado, quienes en 1905 se habrían embarcado en Vigo con destino a Brasil para luego ingresar (en fecha incierta) a la Argentina [Ver imagen n° 2]. A la luz de la evidencia con la que se cuenta hasta el momento podríamos sostener que, al igual que muchas otras familias campesinas pobres, habrían emigrado gracias al sistema de inmigración subsidiada en Brasil para trabajar en el sector agrícola.<sup>8</sup>

Las historias de vida de estas mujeres son un ejemplo de las tipologías de la emigración española. La situación de la región de León entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX, llevó a que muchos leoneses emigraran ante el difícil panorama que dejó la plaga filoxérica y la crisis de la industria harinera,<sup>9</sup> cuestiones que afectaron directamente a la economía de Gordoncillo y su área circundante, y terminaron “expulsando” a más familias.<sup>10</sup> Del mismo modo, existen casos de emigrantes varones que huyen de su responsabilidad para con el Ejército español en África.<sup>11</sup> Tal es el caso de Eleuterio Ruiz, esposo de Fidela Cuñado la cual significativamente escribe su primer artículo en el **NT** criticando el servicio militar obligatorio [Ver documento n° 8].

En Gordoncillo existió desde 1903 una agrupación obrera o socialista, integrada principalmente por trabajadores agrarios. Este grupo o sindicato fue de los primeros constituidos en la zona de corte socialista. En 1904 recibirían incluso la visita del fundador y líder del socialismo español: Pablo Iglesias Posse.<sup>12</sup> ¿Participaron los miembros de las familias del grupo editor de estas agrupaciones? Bien podrían haber participado y haber sido esta la razón de su salida. Pero lamentablemente carecemos de información fidedigna.<sup>13</sup>

---

### Necochea: el nuevo hogar

La ciudad que las recibió, en la cual construyeron sus vidas y en la que murieron, presentaba en la época de la publicación de **NT** una pujante imagen de progreso. Necochea es una localidad bonaerense ubicada en la margen derecha del río Quequén, y está marcada por las actividades portuaria y agropecuaria. Este progreso se ve reflejado en infraestructura, educación, oferta periodística, entre otros aspectos.

En 1917 el gobierno nacional había acordado una importante inversión en mejoras para el Puerto Quequén cuyas obras culminaron en 1921, iniciando sus actividades un año después. Esto imprimió características propias a la ciudad y marcó el rumbo de la economía regional. En este contexto se produjo la visita del Presidente Marcelo Torcuato de Alvear que fue percibida de manera antagónica por un investigador *amateur* y por el grupo editor de **NT**. Mientras que para el primero, “Necochea recibió con júbilo y como huésped de honor al entonces Presidente de la República Marcelo T. de Alvear” (Escobar, 1937: 101), **NT** lo registra en dos notas editoriales; en una critican duramente “a las masas compactas (de imbéciles)” (**NT**, n° 5, 15 /10/1922) y, en la otra, titulan: “Alvear en Necochea. La imbecilidad popular.” [Ver documento n° 2].

Como cierre de una década de avances y progresos, en 1929 es inaugurado el Puente Colgante, el primero que unirá a las localidades de Necochea y Quequén. Anteriormente sólo existía el puente ferroviario y, hasta entonces, los cruces se realizaban con balsas.

---

8 Sobre el sistema de emigración subsidiada a Brasil ver Herbert S. Klein (1995), “Los inmigrantes españoles en Brasil”, **Estudios migratorios latinoamericanos**, Año 10, n° 29, pp. 77-111. (Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2014). Disponible en: file:///C:/Users/usuario/Downloads/Inmigrantes\_Espanoles\_en\_Brasil.pdf

9 “A esto habría que añadir la crisis del sector vitícola tras la extensión de la filoxera, tradicionalmente tabla de salvación de las clases más desfavorecidas en los años de mala cosecha de cereal” (Redondo Cardeñoso, 2010: 379).

10 Como referencia citamos a Redondo Cardeñoso quién investiga Tierra de Campos, situada a 47 km de Gordoncillo: “Por lo que respecta a la estructura socio-económica, en la Tierra de Campos, a igual que ocurre con la llanura castellano-leonesa, el sector social predominante a principios del siglo XX era el de los pequeños propietarios cuyas condiciones de vida rayaban la miseria.” (2010: 378)

11 En una entrevista, el historiador leonés Javier Revilla Casado nos informó que “el Partido Socialista, liderado entonces en España por Pablo Iglesias Posse, hizo una férrea oposición a la Guerra de Marruecos o Guerra de Melilla (1909), bajo el lema ‘o todos o ninguno’. La razón fundamental fue la publicación de un decreto de movilización del 10 de julio de 1909, que incluía a los reservistas de 1902 a 1907 (como era el caso de Eleuterio Ruiz). Los obreros o hijos de obreros no podían eludir acudir al frente debido a que carecían de recursos económicos para quedar exentos (pagando 6.000 reales a cambio de que otra persona acudiese en su lugar); este hecho provocó un gran rechazo entre la clase trabajadora, manifestándose en contra y declarándose en huelga, lo cual dio lugar a enfrentamientos con las autoridades, siendo el más destacado la llamada ‘Semana Trágica de Barcelona’”. Enero, 2015.

12 ídem.

13 Respecto a Tierra de Campos, Redondo Cardeñoso expresa: “desde el mes de diciembre de 1903 se produjeron numerosos motines y manifestaciones populares en petición de la rebaja del precio del pan o contra los impuestos de Consumos en diversas localidades de Tierra de Campos, e incluso estas protestas se extendieron a ciudades castellano-leonesas como Valladolid.” (2012:6).

La educación estaba a cargo de varias escuelas primarias y un Colegio Normal Popular para la formación de maestros. En el año 1921 abre sus puertas el Colegio Nacional “José M. Estrada”, primera institución local dedicada a la educación secundaria, la cual contó, dentro de su *staff* de profesores, con las personalidades más ilustres de la localidad.

Al iniciarse la década de 1920 vivían en Necochea más de 25.000 personas, entre ellos había representantes de todas las corrientes ideológicas y partidos políticos argentinos. En 1922 —año de aparición de **NT**— la ciudad estaba gobernada por la Unión Cívica Radical (UCR) y, como en casi todo el país, existía una disputa entre conservadores y radicales. Para dirimir sus luchas políticas utilizaban la prensa escrita, comprobable por la amplia lista de periódicos locales.

La actividad periodística teñida de un determinado color político debutó de mano de los conservadores con **El Ba-luarte** en 1889 y, luego, se fueron incorporando semanarios y periódicos de diferentes ideologías. Se ha registrado la existencia de otros 29 que aparecieron antes de **NT** en Necochea. También era variada la oferta de prensa escrita en las pequeñas localidades vecinas. Fueron contemporáneos de **NT** quince periódicos y semanarios locales entre los años 1922 y 1923. Entre los nombres más representativos podemos citar **El látigo, El Liberal, La República, El Imparcial, La Lucha, La Reacción. El Necochea, El Pueblo** y, su sucesor, **El Tribuno** eran escritos y editados por conservadores.

En este contexto ¿habrá sorprendido la aparición de un periódico anarquista? Creemos que no, ya que hasta 1923, luego de los conflictos suscitados a partir del artículo de Juana sobre Wilkens, **NT** siguió siendo impreso en los talleres gráficos del diario **El Necochea** (Rouco Buela, 1964: 91). Hasta que su propietario le indicó a Cardella que no podían seguir haciéndolo ya que había sido presionado por el comisario Varela.

En algunos de los periódicos y semanarios se encuentran rastros del accionar del grupo editor. En el año 1922 el periódico **Ecos Diarios**, el único que ha perdurado en el tiempo y tiene un claro tinte comercial, publica que la Federación Obrera Local había organizado una conferencia en la cual disertó el orador J. Gardella (**Ecos Diarios**, 03/03/1922).<sup>14</sup> Durante la huelga general de junio de 1923, tanto el **Ecos Diarios** como **El Tribuno**, reflejan los avatares de la misma en la ciudad, así como el atentado de Wilkens al teniente coronel Varela, su detención y posterior muerte. En una sola oportunidad, estos medios se refieren específicamente a las mujeres de **NT**; el 17 de septiembre de 1923, el periódico **El Tribuno** publica una nota con el título “La huelga”:

Ayer se repartió un manifiesto de anarquistas Femeninas; hace un paréntesis entre ambos crímenes, causantes de la agitación actual, y con mucha frescura glorifican el de Wilkens, cargándole la romana a Pérez Millán. [...]. No embromen distinguidas Femeninas y los que se escuenden tras de Vds. (**El Tribuno**, n°183, 29/06/1923).[sic]

Dora Barrancos ilustra claramente cuál es el lugar que se les asignaba a las mujeres en la sociedad argentina, “...el augusto mundo doméstico” (2008: 34). El ámbito apropiado para las esposas, madres e hijas, donde se protegían las virtudes femeninas de la ruda vida pública. Como expresa Paula Caldo al referirse a los personajes creados por Rousseau, Sofía y Julia: “Sus historias transcurrieron entre los límites del espacio privado, ellas rechazaron la participación política, considerando estos temas ajenos a sus intereses y preocupaciones. Las mujeres estaban fuera de la esfera del poder público” (2009: 45).

La prensa local es reflejo de este pensamiento hegemónico, en los periódicos que circulaban en ese tiempo encontramos artículos que dejan muy en claro cuál era el lugar que le correspondía a la mujer en la sociedad necochense. Títulos como “¿a qué edad es vieja la mujer?” (**El Tribuno**, n° 239, 29/08/1923), “¿comen bastante las mujeres?” (**Ecos Diarios**, 18/10/1922), “La misión de la madre como educadora” (**El Tribuno**, n° 295, 09/11/1923), “mujeres y besos” (**El Tribuno**, n° 221, 07/08/1923), “La mujer dependiente de comercio” (**El Pueblo**, n° 1588, 30/09/1922) o “Mujeres escribanos” (**El Pueblo**, n° 1534, 24/07/1922).<sup>15</sup>

14 Creemos que, en realidad, se refiere a José Cardella, compañero de Juana Rouco Buela.

15 Este artículo anunciaba la acordada de la Suprema Corte Nacional que autorizaba a las mujeres a ejercer el notariado, lo llamativo es que termina expresando: “Pero se nos ocurre una pregunta y que nos perdonen las amables descendientes de nuestra común madre Eva. ¿Y el secreto profesional?”

## Las que habitan en la sombra

Mucho se ha escrito sobre Juana, en parte gracias a la herencia documental que ella misma se preocupó por dejar. Al analizar más profundamente los datos recogidos, coincidimos con la afirmación de Fernández Cordero acerca de que es necesario "...extremar los recaudos de la interpretación y desconfiar de la supuesta palabra soberana del que escribe" (2008: 4). No fue tarea sencilla descubrir al resto de los miembros del grupo editor, para ello fue necesario hurgar en los intersticios que quedaron abiertos en sus vidas. Entrevistamos a sus descendientes, reconstruimos las redes familiares e indagamos los periódicos locales y demás registros escritos de la época de la ciudad de Necochea y Gordoncillo; así logramos ensamblar un retrato de las tres mujeres radicadas en Necochea y compañeras de Juana Rouco.

Terencia Fernández Jano era la mayor de las tres editoras (32 años en 1922), había nacido en Gordoncillo, Provincia de León, en 1890 y fue, probablemente, la última en llegar a la Argentina con su esposo, Daniel Cascón, y uno de sus hermanos, Isaías. Provenía de una familia numerosa, sabemos que tuvo al menos 11 hermanos más y que su padre era jornalero. Venerando, otro de sus hermanos, también vivió en Necochea y compartió el ideal, pero los descendientes no han oído hablar de él.

Terencia fue madre de cuatro niños, el tercero nació casi simultáneamente con Poema, la hija de Juana Rouco Buela [Ver documento n° 5]. Sus nietos la recuerdan como profundamente anticlerical, postura que debió resignar cuando sus hijos se casaron en ceremonia religiosa (las familias políticas eran católicas) y sus nietos fueron bautizados y tomaron la comunión. Sin embargo, ellos no recuerdan haberla visto en ninguna foto de esos acontecimientos familiares. Si bien no conocen su pasado anarquista, la descripción que hacen de ella y su comportamiento nos da la certeza de que era la que mantenía la mayor convicción ácrata de las tres. Es revelador que el único artículo que firmó califique a la religión como uno de los males que atenta contra la humanidad [Ver documento n° 7].

Con su marido compartían la ideología y el trabajo ya que estaban ambos dedicados a la empresa hotelera familiar. Habían comenzado con un pequeño hotel en la zona céntrica de la ciudad, para luego llegar a poseer uno más importante en la zona balnearia. Lograron un importante progreso económico y reconocimiento social, sus descendientes cuentan que para sus bodas de oro matrimoniales, hicieron una gran fiesta a la que asistieron sus familiares y amistades (entre ellas Fidela Cuñado) [Ver imágenes n° 4 y 5], y que habían recibido importantes regalos. Sus nietos la presentan como una mujer muy trabajadora, unida a su esposo, gran anfitriona y para quien el radioteatro en la cocina era una cita obligada. Era poseedora de un fuerte carácter; la describen como la que llevaba la voz cantante en las decisiones del hotel y posiblemente en la familia. Cuentan que, en una oportunidad, ella pasó por encima de la autoridad de los padres y decidió la internación de su nieto ante un caso de posible apendicitis. Por los testimonios que recogimos, creemos que las funciones de teatro que son anunciadas en **NT** se realizaban en un local de propiedad de esta familia.

Fidela Cuñado Pastor (Epifanía según el registro de su nacimiento) tenía 30 años en 1922, también había nacido en Gordoncillo. Sus padres, Pedro y Encarnación, emigraron a Brasil en 1905, bajo el decreto n° 1227 de julio de 1904, con ella y su hermano Macario, mientras que su otra hermana, Elvira, nació en la Argentina. Aún no sabemos por qué vinieron a la ciudad de Necochea, pero suponemos que se debió a que aquí ya residían miembros de su familia.

Fidela formó su propia familia junto con Eleuterio Ruiz (otro emigrado de la misma ciudad leonesa), alrededor de 1910. La imagen que de ella tienen todos los entrevistados es la de una señora a quien usualmente se la encontraba leyendo en su escritorio, incluso la recuerdan participando de debates políticos con determinados miembros de la familia (particularmente con su cuñado Donato Cardoni, esposo de su hermana Elvira).<sup>16</sup> Al publicar el periódico ya era madre de dos niños que asistían a la escuela racionalista y fueron autores de artículos publicados en **NT**. El primero que localizamos lleva el título "A mis compañeritas", en él Alicia F. Ruiz se refiere a la muerte de Rosa Luxemburgo y arenga a los "compañeritos" para que esos episodios no se repitan [Ver documento n° 6]. En el número correspondiente al primer aniversario del periódico, aparece por primera y única vez una sección titulada "Colaboración infantil" allí se publican un artículo en el cual Alicia Ruiz reflexiona acerca del odio de los ricos a los pobres [Ver documento n° 14] y otro, firmado por Pedro Ruiz, su hermano, referido a la vida de los trabajadores del campo [Ver documento n° 15]. En ambos aparece la aclaración de que son discípulos de "la escolita racionalista que dirige la compañera Juana Rouco" (**NT**, n° 24, 10/09/1923).

<sup>16</sup> "Según mi abuelo Eleuterio, tío Donato y mi abuela eran anarquistas". Testimonio Alicia Ruiz, nieta de Fidela Cuñado.

De las editoras necochenses Fidela fue la más prolífica. Ella firmó 13 textos de los temas más diversos: la niñez, el hambre en nuestro país, los reyes magos, la dictadura española, entre otros. A diferencia de Terencia, Fidela no fue atea, la encontramos antes y después de la publicación del periódico, en numerosos registros parroquiales, bautizando a su hijo, como madrina de bautismo y confirmación de distintos niños de la familia y como testigo de casamiento de su propia hija.<sup>17</sup> Fidela representa un claro ejemplo de la lucha entre los ideales propios reflejados en su artículo titulado “La religión” (NT, n° 15, 15/03/1923), y el mandato social aceptado por ella al participar activamente en la vida religiosa. ¿Sería este un caso particular de anarquismo cristiano? [Ver imágenes n° 9 y 10].

Fidela y su esposo criaron a una nieta (hija de Pedro Ruiz), mientras el padre vivía en la ciudad de Buenos Aires. Esta mujer nunca escuchó hablar de NT ni de las actividades que su abuela y las amigas habían llevado adelante en los años veinte. El retrato que sus descendientes hacen de su matrimonio nos muestra una pareja muy desigual. La nieta relata que le aconsejaba casarse con un hombre que estuviese a su altura intelectual; mientras que todos comentan que Eleuterio era un hombre muy simple y sin aspiraciones intelectuales, y que le prohibió a un amigo de su hijo escribir la vida de Fidela. No hemos logrado esclarecer cuál era la posición económica y social de la familia Ruiz-Cuñado, los recuerdos de su nieta los muestran gozando de un buen pasar. Lo que sí es real es que se relacionaron a través del matrimonio de su hija Alicia con una importante y antigua familia de Necochea, su consuegro fue concejal y propietario de un tradicional almacén de ramos generales.

María Misericordia Fernández de Abajo era la menor de las tres, contaba con 26 años en 1922; al igual que las anteriores, era natural de Gordoncillo y creemos que emigró a la Argentina junto a dos hermanos, Primitivo y Donato. En la ciudad de Necochea contrajo matrimonio con el hermano de Fidela, Macario Cuñado, y tuvieron dos hijos. Más adelante crió a otras dos niñas. El relato que nos hizo una de sus nueras acerca de las circunstancias de estas adopciones la muestra como una mujer muy sensible y solidaria. En el caso de la primera, a María se le habría muerto un hijo y en el mismo hospital una mujer habría muerto dejando a una bebé que ella recogió y crió. Mientras que la segunda niña habría sido abandonada por su familia y acogida por ella.

La imagen pública de María es la de una mujer hábil con los números, pero no la de una mujer intelectual. Su vida habría sido muy dura ya que su esposo, Macario, la abandonó por una mujer muy joven y ella debió hacerse cargo de los hijos, a los que sacó adelante sola. Con el tiempo, su esposo retornó, enfermó y murió joven, siendo ella la que se hizo cargo de él en esas circunstancias.

Se dedicó a diferentes actividades comerciales, en las que se habría iniciado en un almacén que poseían sus suegros, Pedro y Encarnación Cuñado, quienes la apoyaron cuando su esposo la abandonó. También tuvo una pensión en el puerto de Quequén y una verdulería y, según su nieto, fue la primera mujer en conducir un automóvil en la ciudad de Quequén. Al igual que Fidela, no debe haber sido atea, o si lo fue siguió los mandatos sociales de la época, porque su nombre también aparece en algunos registros parroquiales.

Quienes la conocieron la muestran como una mujer alegre, que disfrutaba del cine (iban juntas con Fidela y Terencia a la *matinée*) y de los juegos de baraja y lotería. Pero todos coinciden en expresar su asombro e incredulidad acerca de sus posibilidades como escritora, es más, una de sus hijas adoptivas aventuró que lo de editora debía ser un título honorario. María sólo escribe dos artículos en los cuales reflexiona sobre la ingesta de alcohol [Ver documento n° 11] y la necesidad de educar a las mujeres [Ver documento n° 12]. Ambos, temas sensibles a los ideales del anarquismo.

---

### La elección del olvido

Teniendo presente lo planteado por Jean-Claude Milner “si existe el olvido, hay otra cosa más además del fantasma de la memoria: ha habido un real, como acontecimiento singular y contingente, el cual hace signo en el sujeto en la forma del olvido” (2006: 69).

El olvido (o el ocultamiento) obstaculizó la tarea de reconstrucción de las historias de vida. La comunidad local y las familias desconocen el pasado libertario de estas mujeres, sus actividades propagandísticas, la escuela racio-

---

<sup>17</sup> Acta de matrimonio de Alicia Cuñado y Rodolfo Murías. Folio n° 180 del libro matrimonial de 1947 de la Parroquia Santa María del Carmen de Necochea. En el acta de bautismo n° 578 del año 1907 de la Parroquia Santa María del Carmen de Necochea, aparece Fidela Cuñado como madrina de la niña Fidela Pastor. En la página 23 del libro de confirmaciones, de la Parroquia Santa María del Carmen de Necochea, Fidela figura como madrina de confirmación de su hermana Elvira y de otra niña de apellido Cuñado (posiblemente su prima). Acta de bautismo de Pedro Luis Ruiz, folio n° 261 del año 1911 de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Necochea.

nalista que fundaron, sus mítines culturales y hasta la existencia de **NT**. Ante este vacío de información podemos conjeturar que o estamos ante un caso de olvido como "...mecanismos que vuelven posible la continuidad de la memoria cultural" (Portelli, 2014: 39), o estamos frente a un caso de "un proceso de 'destrucción' intencional de la memoria", (Portelli, 2014: 40) o, en palabras de Umberto Eco, "se esconde lo que debería ser recordado" (Portelli, 2014: 40).

Lo cierto es que estas tres mujeres se ocuparon expresamente de mantener en silencio su pasado libertario. El olvido es generalizado, los descendientes desconocen completamente el nombre de Juana Rouco y, por supuesto, tampoco saben de su estadía en Necochea y del vínculo tan fuerte que mantuvo con sus abuelas. Para ellos, sólo eran tres amigas que se reunían en la cocina a hablar de "sus cosas" mientras ellos jugaban en la vereda.

La primera conclusión es que ese pasado anarquista —de Fidela, María y Terencia— no ha sido activamente transmitido a sus descendientes y por lo tanto no ha llegado a las generaciones contemporáneas. Por qué no lo transmitieron resulta una incógnita, por desgracia ninguna de ellas está viva y no han dejado ni diarios personales, ni cartas que se puedan interpelar. Pero luego de analizar los testimonios de sus descendientes y cotejando sus vidas con lo que expresa la bibliografía existente acerca de la memoria y el olvido, se deduce que éste habría sido un caso de buen olvido, elegido por múltiples razones para preservar la salud individual y grupal.

De la lectura de la autobiografía de Juana y de la información que proveen periódicos de la época, se desprende que es probable que Juana y, tal vez todo el grupo editor, fueran víctimas de la persecución policial encabezada por el comisario Simón Varela, hermano del teniente coronel Benigno Varela, quien llegó a Necochea en 1921. Uno de los cronistas locales (hombre aficionado a la historia) sugiere que Juana Rouco habría estado refugiada en una casa amiga, escapando de la policía.

El año 1923 se inicia. Actúa como Comisario Simón Varela; hermano del reciente asesinado Tte. Coronel H.B. Varela; dure represión entre los elementos libertarios y anarquistas de la ciudad y otros llegaron a Tandil. Clausura el periódico local "Nuestra Tribuna". Su directora Juana Rouco Buela se mantuvo una semana oculta en el altillo de la familia Consentino (Ratti, 1989: 58).

Indudablemente fue tan fuerte la presión ejercida que finalmente Juana, su compañero José Cardella y su hija debieron huir a la localidad de Tandil. Este último acontecimiento marcó el punto de inflexión en la historia del grupo editor y de **NT**. Las revolucionarias necochenses desaparecen de la escena pública y se repliegan al ámbito privado hasta volverse invisibles. Parecen cumplir con lo expresado por Simone de Beauvoir, "que la mujer se emancipa cuando su mundo se disgrega pero que al recuperar el orden perdido vuelven al ámbito doméstico." (Caldo, 2009: 55). Ninguna persona ha heredado una copia de **NT** de manos de sus abuelos o padres, nadie posee más que algunas fotos de sus abuelas. Ninguno de sus escritos llegó a nuestros días, salvo los que lograron ser impresos. En palabras de Rabossi:

Basta con aceptar que la vida comunitaria supone y genera valores, sentimientos y experiencias comunes a los miembros del grupo. Y podemos decir entonces [...] que la identidad de un grupo social es función [...] de sus recuerdos y que el olvido de ciertos hechos importantes o es disolutorio de tal identidad o es constitutivo de un grupo social distinto, esto es, de otra comunidad. (Rabossi, 2006: 10)

A lo largo de la investigación sobre la reconstrucción de las historias de vida del grupo editor, se corrobora la afirmación de María José Lacalzada de Mateo quien en su libro sobre Concepción Arenal sostiene:

No fue tarea fácil llegar al fondo de su planteamiento dentro de la maraña de recreaciones póstumas que había sobre ella; aunque en medio de todo comprendí que la empresa era tan fácil como 'dejar hablar al personaje' sin amoldarle a hipótesis y categorías de análisis que si en ocasiones clarifican el discurso científico, otras convierten en axiomas los prejuicios de partida. (2012: 15)

En el proceso de elaboración de este trabajo, se ha hecho presente la maraña de recreaciones póstumas de las que ella habla. Una gran cantidad de escritos caen en prejuicios y suposiciones fruto de la falta de información o de confiar en la palabra soberana del que escribe, como dice Fernández Cordero. Se ha intentado devolver la voz que estas tres mujeres callaron durante largo tiempo, creemos que el grupo editor fue un actor fundamental para

la existencia de **NT** y, si bien Juana soñaba con la creación de un periódico anarquista femenino, pudo concretarlo gracias a Fidela, Terencia y María y sus familias.

La preexistencia del ideario anarquista en la región—y considerando altamente probable que las familias provenientes de Gordoncillo traían cierta formación anarquista— le proporcionó a Juana el contexto en el cual ella pudo plasmar su proyecto. El alejamiento de Necochea y del grupo editor, le quitó la contención económica y afectiva necesaria para que **NT** se mantuviera en el tiempo. Juana y NT representaron para el grupo editor la oportunidad de rebelarse del mandato social y posicionarse como mujeres libres, con ideas propias y capaces de expresarse por su propia voz; y el grupo editor fue para Juana el grupo de contención que necesitaba para llevar adelante su empresa.

Se desconoce la significación del silencio y el olvido del grupo editor, ni se pueden reconstruir esas charlas a solas de las que hablan sus nietos; es imposible saber si en su vejez recordaban sus aventuras juveniles. Seguramente guardaron para sí mismas los recuerdos y —tal vez como forma de preservación personal y familiar— prefirieron retornar al ámbito doméstico y privado.

Sin **NT** y sin Juana Rouco, Fidela, Terencia y María pasan a perderse en la cotidianeidad de la vida doméstica.

[...] nuestra salida de Necochea fue para mí muy dolorosa, ya que allí había pasado dos años de grandes satisfacciones ideológicas, viviendo entre un grupo de compañeras y compañeros de afinidad sin igual, con los que me había unido un afecto tan grande que en ninguna parte pude en lo sucesivo encontrar nada igual (RoucoBuela, 1964: 92).

## Referencias bibliográficas

- Abad de Santillán, Diego (2005), **LA FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina**. Buenos Aires, Libros de Anarres.
- Barrancos, Dora (2008), **Mujeres entre la casa y la plaza**. Buenos Aires, Sudamericana.
- , (1996), "Mujeres de Nuestra Tribuna: el difícil oficio de la diferencia", *Mora*, n° 2, Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IEGE), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 125-143.
- Bernasconi, Alicia (1995), "Aproximación al estudio de las redes migratorias a través de las listas de desembarco. Posibilidades y Problemas", Bjerg, M. y Otero, H. (Compiladores), **Migración y redes sociales en la Argentina moderna**, Tandil, CEMLA - IEHS.
- Caldo, Paula (2009), **Mujeres cocineras**, Rosario. Prohistoria Ediciones.
- Calzetta, Elsa (2005), Introducción a **Nuestra Tribuna. Hojita del sentir anárquico femenino**. 1922- 1925, edición facsimilar, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.
- Catena, Laura y Luparello, Velia Sabrina (2013), "Ni patriotas ni feministas, ni fascistas. Somos mujeres libres, somos anarquistas. El movimiento anarquista y Nuestra Tribuna (1922-1925)", Instituto de Investigaciones Gino Germani. Disponible en <http://jornadasjovenesiigg.sociales.uba.ar>
- Collyer, Michael ed., (2013), **Emigration Nations: Policies and Ideologies of Emigrants Engagement**, Palgrave Macmillan. Disponible en: [www.palgraveconnect.com](http://www.palgraveconnect.com)
- Fernández Cordero, Laura (2010), "Queremos emanciparos: anarquismo y mujeres en Buenos Aires de fines del XIX", **Revista Izquierdas**, Año 3, n° 6. Disponible en: <http://www.izquierdas.cl>
- , (2008), "Apuntes para un análisis de las voces anarquistas", Seminario IDES-CeDInCI. Disponible en: <http://saberesdeestado.ides.org.ar>
- Lacalzada de Mateo, María José (2012), **Concepción Arenal: mentalidad y proyección social**, Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza.
- Milner, Jean Claude (2006) "El material del olvido", AAVV, **Usos del olvido**, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Perrot, Michell (2008), **Mi historia de las mujeres**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Portelli, Alessandro (2014), "Las funciones del olvido: escritura, oralidad, tradición", Flier Patricia y Lvovich Daniel (coord.), **Los usos del olvido. Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas**, Rosario, Prohistoria Ediciones.
- Rabossi (2006), "Algunas reflexiones...A modo de prólogo", AAVV, **Usos del olvido**, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Redondo Cardeñoso, Jesús Ángel (2010), "1904: rebelión en la Tierra de Campos". **Espacio, Tiempo y Forma**, Serie V, Historia Contemporánea, t 22. Disponible en: <http://revistas.uned.es/>
- , (2012), "Conflictividad social en una comunidad rural castellano-leonesa de principios del siglo XX: Paredes de Nava", **No es país para jóvenes**, Alejandra Ibarra Aguirregabiria (coord.), España, Instituto Valentín Foronda.
- Rouco Buela, Juana (1964), **Historia de un ideal vivido por una mujer**, Buenos Aires, edición de la autora.
- Suriano, Juan (2008), **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires. 1890-1910**, Buenos Aires, Manantial.

## Fuentes

- Parroquia Nuestra Sra. del Carmen de la ciudad de Necochea. Libros de bautismos y casamientos.
- Parroquia Nuestra Sra. de la Merced de la ciudad de Quequén. Libros de bautismos y casamientos.
- FamilySearch. [www.familysearch.org](http://www.familysearch.org)
- Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos. [www.cemla.com](http://www.cemla.com)
- Archivo Municipal de Gordoncillo, Registro Civil. Libros de matrimonios y nacimientos
- Cementerio de la ciudad de Necochea.
- Archivo del Instituto Nuestra Señora del Rosario de Necochea.
- Registros de ingreso de pasajeros a Brasil. <http://www.guiagenealogica.com>

## Publicaciones periódicas

- Ecos Diarios** (Necochea)
- El Tribuno** (Necochea)
- El Pueblo** (Necochea)

## Comunicaciones personales

- Descendientes de Fidela Cuñado, Terencia Fernández y María Fernández.